

La Mahler Chamber Orchestra, dirigida por Daniel Harding, y con Daniil Trifonov como solista, será la primera orquesta internacional de la 87 Quincena Musical

- El director británico Daniel Harding se pondrá al frente de esta formación que, impulsada por Claudio Abbado, reúne a músicos procedentes de más de 20 países.
- La gran estrella del piano Daniil Trifonov interpretará el *Concierto para piano n.º 1* de Brahms.
- Entradas en quincenamusical.eus y en las taquillas del Kursaal y Teatro Victoria Eugenia.

Tras su última visita en 2019, la **Mahler Chamber Orchestra (MCO)** regresa mañana **jueves 6 de agosto** a la Quincena Musical y con ella arrancan los grandes conciertos sinfónicos del Kursaal. La actuación de la MCO y su director laureado **Daniel Harding** se centrará en el repertorio romántico, con dos creaciones de compositores que se conocieron y admiraron mutuamente: el *Concierto para piano n.º 1* de Brahms, que contará con un solista de excepción, el pianista ruso-estadounidense **Daniil Trifonov**, y la *Sinfonía n.º 8* de Dvořák. La primera. La velada dará comienzo **a las 20:00 en el Auditorio Kursaal**.

Daniel Harding visitó la Quincena por última vez en 2023 al frente de otra prestigiosa formación camerística, la Chamber Orchestra of Europe. Además de su compromiso con la MCO, Harding es director musical de la Accademia Nazionale di Santa Cecilia de Roma, y a partir de la temporada 2027/28 sucederá a Gustavo Dudamel al frente de la Filarmónica de Los Ángeles. El músico británico (nacido en Oxford en 1975) es un caso único de precocidad musical, ya que su carrera internacional dio comienzo con tan solo 17 años, cuando Simon Rattle se fijó en él y lo contrató como su asistente en la Orquesta Ciudad de Birmingham. Poco después, cuando aún estudiaba en la Universidad de Cambridge, Claudio Abbado lo nombró su asistente en la Orquesta Filarmónica de Berlín, que dirigió por primera vez con tan solo 21 años. Desde entonces, la carrera de Harding se ha mantenido siempre en lo más alto, y esto en todos los sentidos: trabaja regularmente con orquestas de la talla de la Filarmónica de Viena, la Royal Concertgebouw de Ámsterdam o la Sinfónica de la Radio de Baviera, y compagina además su faceta de músico con la de piloto comercial en la aerolínea Air France. Su forma de abordar la música romántica alemana es considerada de referencia, y es también un reconocido director de ópera, participando en festivales tan relevantes como el de Salzburgo o Aix-en-Provence, y en coliseos como la Royal Opera House de Londres o la Scala de Milán.

El pianista **Daniil Trifonov**, una de las figuras más destacadas de su generación, es célebre por combinar una técnica descomunal con una sensibilidad muy personal y de gran espontaneidad. Su proyección internacional se disparó tras encadenar, en la temporada 2010/11, tres grandes premios: el tercer puesto en el Concurso Chopin de Varsovia y los primeros premios en los concursos Arthur Rubinstein de Tel Aviv y Chaikovski de Moscú. Desde entonces, ha desarrollado una sólida carrera discográfica con Deutsche Grammophon, coronada por el Grammy al Mejor Álbum Instrumental Solista en 2018 por *Transcendental*, dedicado a la música de Liszt. Entre los reconocimientos a su trayectoria, destacan los nombramientos como Artista del Año de la revista Gramophone (2016) y de Musical America (2019), así como la condecoración francesa de Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres en 2021. Al igual que los autores que suele explorar en sus recitales, Trifonov es también un pianista-compositor, y ha escrito, entre otras obras, un *Concierto para piano* que estrenó él mismo.

La **Mahler Chamber Orchestra (MCO)** mantiene una larga relación con la Quincena Musical. Sus últimas visitas al festival tuvieron lugar en 2015, cuando inauguraron la edición con dos conciertos memorables dirigidos por Manfred Honeck, y en el verano de 2019, con dos nuevas actuaciones a las órdenes de Jakub Hrusa. Surgida en 1997 del seno de la orquesta de jóvenes Gustav Mahler

Jugendorchester, la MCO se erigió rápidamente, gracias al apoyo de Claudio Abbado, en una de las orquestas de cámara más prestigiosas de Europa. Se trata de un ensemble autónomo e internacional: dispone de varias sedes en ciudades como Ferrara, Aix-en-Provence, Lucerna o Salzburgo, y la forman 45 músicos provenientes de más de 20 países que se reúnen para ofrecer giras y que tienen un voto directo en las decisiones que atañen a la orquesta. La MCO, que ha actuado en 40 países de los 5 continentes junto a los más grandes directores de las últimas décadas, se mantiene activa con alrededor de 180 conciertos por año, en los que tiene un peso muy especial el repertorio de los períodos clásico y romántico, que abordan atendiendo a la gran tradición sinfónica pero observando asimismo los hallazgos estilísticos introducidos por el movimiento de la música antigua. También dedican un gran esfuerzo a la defensa del repertorio contemporáneo, realizando estrenos mundiales con asiduidad.

El **Concierto para piano n.º 1 de Johannes Brahms** se remonta a la primavera de 1854, pocos meses después de que el joven compositor conociera al matrimonio formado por Robert y Clara Schumann. Brahms comenzó a escribir una gran sonata para dos pianos que habrían de tocar Clara y él, pero tras escuchar por primera vez la *Sinfonía n.º 9* de Beethoven, la partitura fue transformándose en algo mucho más grande hasta desembocar en un concierto para piano de marcado carácter sinfónico, que sería además su primera gran obra orquestal. Aunque su estreno en Leipzig en 1859 fue agri dulce, la partitura es magistral y no tiene nada de primeriza: contiene una música dramática y poderosa, con un dominio del lenguaje sinfónico plenamente desarrollado que, en ocasiones, arrastra al solista a un tipo de trabajo junto a la orquesta que resultaba bastante novedoso para la época. Depara frecuentes momentos memorables del solista, en los que puede hacer gala tanto de su virtuosismo como de sus cualidades más líricas, pero el concierto alberga también una dimensión profunda y emotiva, ya que, según Phillip Huscher, «lleva la huella del dolor de Brahms por la crisis y la muerte de Robert Schumann, así como el conflicto y la pasión de su creciente relación con Clara».

En la segunda parte, la Mahler Chamber Orchestra abordará el capítulo más soleado del ciclo sinfónico de **Antonín Dvořák, la Sinfonía n.º 8 en sol mayor**. Escrita en 1889 y dedicada a la Academia Bohemia del emperador Francisco José, suele leerse como una suerte de sinfonía pastoral en la que el compositor se permite un tono más luminoso y espontáneo que en la severa *Séptima* y en la célebre *Sinfonía n.º 9, "Del Nuevo Mundo"*. A lo largo de sus cuatro movimientos, Dvořák encadena con aparente naturalidad una abundancia de melodías de sabor folclórico bohemio, alternando tonalidades mayores y menores y jugando con ritmos de vals y danzas checas, de modo que la sensación dominante es la de euforia bucólica y celebración de la naturaleza. Pero tras esa fachada aparentemente espontánea se esconde una construcción muy cuidada, que alcanza su mayor maestría en el tema con variaciones del último movimiento, que arranca con una dramática fanfarria de trompetas. Sin embargo, tal y como explicaba el célebre director checo Rafael Kubelik, "las trompetas, en Bohemia, nunca llaman a la batalla, sino a la danza", coronándose la sinfonía con un carácter exultante.

Las **entradas** se pueden adquirir en la web **quincenamusical.eus** y en las **taquillas del Kursaal y Teatro Victoria Eugenia**.

MAHLER CHAMBER ORCHESTRA
DANIEL HARDING director
DANIIL TRIFONOV piano

Jueves 6 de agosto. 20:00. Auditorio Kursaal